

LOS VERDADEROS HÉROES Y HEROÍNAS

Aroa Barbado Ruesga 3º A

Pienso que hay dos oficios que han sido siempre dignos de admiración, pero tal vez, es en momentos tan complicados como estos, cuando nos damos cuenta de que son imprescindibles. Me refiero a los profesionales de la limpieza y de la sanidad.

A mí, me tocan de cerca: mi madre se dedica a la sanidad y mi padre a la limpieza; así que creo que sé de lo que hablo...

Ahora, todos entendemos que los sanitarios son los únicos que nos pueden salvar si cogemos el coronavirus; así que se puede decir que son nuestros verdaderos héroes. Mi madre no trabaja directamente con enfermos de coronavirus, pero yendo a trabajar a un centro de salud a diario está igual de expuesta.

Actualmente, están llamando a sanitarios para que vayan a trabajar a la UCI largas jornadas de doce horas; piensan que es mejor que esté una persona más tiempo a que un mayor número de profesionales corran el riesgo de infectarse. Muchos de estos profesionales, que se dejan la piel más de doce horas por los demás, tienen hijos y los han de dejar en casa solos, porque tampoco pueden llevarlos con sus abuelos por miedo al contagio.

¿Cómo no van a ser nuestros héroes y heroínas esas personas que aun sabiendo el riesgo que corren se levantan pronto cada día para salvar a gente o por lo menos intentarlo?



Por otro lado, está el servicio de limpieza. Me he dado cuenta de que es imprescindible. Mi padre trabaja en ello y sabe de sobra el riesgo que corre yendo día a día a desinfectar hospitales para que todo esté libre del virus.

He escuchado muchas veces a compañeros reírse de la gente que trabaja en este sector; me sorprende ante comentarios como: “¡Qué lo limpien los de la limpieza, que para eso están!” ¿Cómo se puede estar tan equivocados? Lo dicen como si estos profesionales no hicieran nada; ahora toda esa gente se está callando, porque se están dando cuenta – por fin – de que resulta un trabajo esencial para lograr controlar la pandemia.



No sé qué sería de nosotros si uno de estos sectores fallara. Hace falta mucho valor y mucha generosidad para dejar a un lado los problemas de cada familia y dedicarse en cuerpo y alma a TODOS.